

En un lado un banco y centrada una mesa de terraza de un kiosco con dos sillas. Es una tarde de primavera cálida.

Durante toda la acción, las dos mujeres se levantan o sientan en las sillas del kiosco y el banco según les lleve la conversación.

Mujer A está en el banco sentada. Tiene un libro abierto entre las manos, pero no lo lee, está mirando sin ver al otro lado del escenario, abstraída en sus pensamientos. Entra Mujer B. Al ver a mujer A se para, sonrío y le hace un expresivo gesto de saludo. Con sorpresa, Mujer A reacciona y la saluda a su vez. Al ver su entusiasmo, se levanta y va a su encuentro. A medida que se acercan Mujer B se da cuenta de su equivocación, no conoce a Mujer A, pero como la ha saludado, le entra la duda, se agobia y decide seguir con el saludo e inminente encuentro. Mujer A no reconoce a Mujer B, pero piensa que si le sonrío con tanta expresividad, debe conocerla.

Mujer B.— *(Intenta parecer alegre y asombrada.)* ¡Hola!

Mujer A.— *(Ante el saludo, Mujer A se convence de que la conoce.)* ¡Hola!
(Silencio.)

Mujer A.— ¿Te acuerdas de mí?

Mujer B.— Eh, pero cómo no. ¿Tú me reconoces?

Mujer A.— Vamos, eres inconfundible.

Mujer B.— Pero dame un abrazo, que estamos como pasmarotes.

Mujer A.— Sí, sí, qué tontas.

(Se van acercando con sonrisas y gestos forzados, se dan dos besos incómodos. Al cruzar las caras, cuando no se ven, las dos articulan sin palabras.)

Mujer A y Mujer B.— ¿Pero quién coño es esta?

(Se separan y contemplan por unos segundos.)

Mujer B.— ¡Qué sorpresa! Aquí, en el parque, eh, qué bueno.

Mujer A.— Sí, sí, qué casualidad.

Mujer B.— Porque tú... ¿vivías ya por aquí... entonces?

Mujer A.— No, no, y tampoco vivo ahora.

Mujer B.— Ah. Yo tampoco. Quiero decir que no vivía aquí ni antes ni ahora.

Mujer A.— Entonces sí que es casualidad.

Mujer B.— Debía estar escrito. *(Ríe.)*

Mujer B.— Ya...

(Se miran con un silencio incómodo.)

Mujer B.— Estás estupenda.

Mujer A.— Gracias, tú también estás fenomenal.

Mujer B.— Me cuido mucho. Ya sabes tratamientos, algún spa, gym...

Mujer A.— ¿Gym?

Mujer B.— Gimnasio. Qué voy al gimnasio. Pero sin exagerar, eh, que todo exceso es malo. *(Ríe.)*

Mujer A.— Sí, sí, no hay que exagerar.

Mujer B.— Exagerar es lo peor, ja, ja, ja.

(Mujer B. se queda cortada al ver la cara de desconcierto de Mujer A. Silencio.)

Mujer A.— Hacía muchísimo que no nos veíamos.

Mujer B.— Ya te digo, una eternidad.

(Se miran con asombro forzado.)

Mujer A.— Desde... *(Hace un gesto de lejanía con la mano.)*

Mujer B.— ¡Por lo menos!

(Se miran algo pasmadas.)

Mujer A.— Déjame que te vea. *(La observa de manera ostentosa de arriba abajo.)* Qué buen aspecto tienes, tan joven.

Mujer B.— Pues como tú, querida. *(La mira a su vez con la misma afectación que ha mostrado Mujer A.)* No has cambiado nada.

Mujer A.— *(Muy asombrada.)* ¿En serio?

Mujer B.— Sí sí, yo soy muy buena fisonomista.

Mujer A.— *(Forzada.)* Ja, ja, ja, me dejas de piedra, pero, gracias. De todas maneras, ¿te puedes creer que casi no te reconozco? Es que ni tu nombre me venía a la cabeza...

Mujer B.— ¡Qué gansa! Mi nombre, pues como a mí con el tuyo, que nada más verte dije, mira ahí está...

Mujer A.— ... y ahí estaba. *(Ríe forzada.)*

Mujer B.— *(Ríe igual de forzada.)* Ja, ja... sí, a mí me ha pasado lo mismo.

Mujer A.— ¿Te ha pasado lo mismo? Pero no dices que eres buena fisonomista y que me has reconocido.

Mujer B.— Y lo soy, lo soy, quiero decir que te he reconocido, pero que como pasa el tiempo, pues no se reconocen las caras como eran antes, sino como son ahora... Quiero decir que el tiempo nos cambia, pero no tanto como para cambiarnos del todo, que siempre queda algo... ¿Me entiendes?

Mujer B.— Creo que no, o bueno, algo, sí.

(Ríen a la vez de manera exagerada, Mujer B le da unos toquecitos a Mujer A en el brazo, se quedan cortadas.)

Mujer B.— Qué pequeño es el mundo.

Mujer A.— O grande, si hace tanto que no nos vemos.

Mujer B.— Eso, qué graciosa has sido siempre. Cómo pasa el tiempo. Ya ni recuerdo la última vez que estuvimos juntas.

Mujer A.— Pues sería hace unos cuantos años.

Mujer B.— Por lo menos... ¿diez?

Mujer A.— O más.

Mujer B.— O más o menos. *(Ríe.)*

Mujer A.— No, que me tengo que acordar. Tiene que ser..., la última vez fue en... ¿La facultad?

Mujer B.— ¿La facultad?

Mujer A.— Sí, en la universidad, ¿no?

Mujer B.— *(Aliviada.)* ¡Ah, sí! En la Complu. Ya me estaba volviendo loca, es de la Complu que nos conocemos, claro, desde entonces...

Mujer A.— *(Despistada)* ¿La Complu?

Mujer B.— La Complutense, en Madrid. ¿Derecho?

Mujer A.— Salamanca. Empresariales.

(Se quedan mirándose de nuevo.)

Mujer B.— Es extraño, te ubicaba allí. No sé, algún congreso, un posgrado...

Mujer A.— Quizá es por el máster, lo hice en la Complutense.

Mujer B.— ¡Eso, el máster! Por supuesto. Compañeras de máster.

Mujer A.— Administración y Dirección de Empresas//

Mujer B.— Derecho Internacional.

(Silencio. Se miran fijamente.)